



Tema 10C: **"Pero, ¿No es éste el hijo de José?"**

Introducción: El texto de hoy en **Lucas 4:21-30** (Mt. 13:53-58; Mr. 6:1-6), comienza en el lugar que concluyó el pasado domingo con la profecía del profeta Isaías 61:1-2 sobre el Mesías venidero y su cumplimiento en Jesús. En el versículo que conecta al texto de la pasada lección con la de esta semana, Jesús declara: **"Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros."** La reacción a esta declaración de Jesús es totalmente negativa. La gente de Nazaret rechaza su testimonio. De esta manera se indica la dirección del presente texto. **Trae una fuerte advertencia contra el no-creer.** Desearíamos que la respuesta fuera más favorable. Sin embargo, aquí también tenemos que encerrar un hecho que fue obvio aun en el día de Cristo, y que ha continuado hasta el día de hoy. Jesús como los profetas del Antiguo Testamento, tenía que llevar un mensaje de Dios, un mensaje que era verdad pese a que la gente lo aceptara o no.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Lucas 4:21-24 *"Entonces comenzó a decirles: —Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. ²² Todos daban buen testimonio de él y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca. Decían: ¿No es éste el hijo de José? ²³ Él les dijo: —Sin duda me diréis este refrán: "Médico, cúrate a ti mismo. De tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaúm, haz también aquí en tu tierra." ²⁴ Y añadió: De cierto os digo que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra."*

La predicación de Jesús empieza con la palabra **"Hoy."** Los profetas prometían para el futuro, pero Jesús promete para **hoy.** La espera se terminó. El tiempo ha llegado. El Espíritu del Señor está con Jesús ahora. **Él trae Buenas Noticias hoy. ¡Hoy! ¡Pero hoy no están listos!** Empiezan hablando bien de Jesús (v. 22), pero casi inmediatamente se vuelven contra él y tratan de matarle (v. 30). **"Todos daban buen testimonio de él y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca. Decían: ¿No es éste el hijo de José?"** Algunos creen que éste es un comentario negativo. **¿Quién se cree Jesús que es?** La referencia a José podría señalar a las circunstancias vergonzosas del nacimiento de Jesús. Mateo 13:54-56 y Marcos 6:2-3 apoyan esto al presentar la respuesta de la gente como negativa desde el principio. Sin embargo, en el relato de Lucas, la multitud de su pueblo está **"maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca."** Parece que están sorprendidos con el niño del barrio que ha comenzado una obra emocionante y cuya presencia ahora ocupa su púlpito. **Pero, objetaron "¿No es éste el hijo de José?"** En cuanto a ellos se refiere, él era simplemente otro ser humano. No podía ser que él fuera el Salvador prometido. Ellos sólo vieron la superficie y vieron sólo lo que querían ver. **La fe, NO viene por ver sino por oír** (Ro. 10:17; Jn. 20:29). **También nosotros necesitamos estar en guardia para evitar que nuestra razón y la apariencia externa de las cosas impidan nuestra fe en las promesas misericordiosas de Dios. Sin duda me diréis este refrán: "Médico, cúrate a ti mismo. De tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaúm, haz también aquí en tu tierra."** El comentario de Jesús deja claro que ha hecho muchas cosas maravillosas en Capernaúm, y que la gente de su pueblo espera que haga lo mismo por ellos. Es un pedido para que acompañe sus **"palabras de gracia"** (v. 22) con grandes obras. **Capernaúm tiene muchos gentiles en su población** y es por lo tanto, *(en la mentalidad judía)*, menos merecedora. Ahora que Jesús se encuentra entre su propia gente – *la gente de Dios* – En Nazaret esperan grandes cosas de él. La frase **"Médico, cúrate a ti mismo"** parece malintencionada. **Si fuiste capaz de sanar al pueblo poco o no merecedor de Capernaúm, debes poder hacer aún más por tu propio pueblo.** Es un pedido de lealtad a los **"favoritos."** En la cruz, los que se burlan le responderán de la misma manera, (Lc. 23:35). Su pueblo tenía ideas muy estrechas por lo que les dice: **"De cierto os digo que ningún profeta es bien recibido (aceptado) en su propia tierra."** Jesús no puede aceptar este estrechamiento de su misión que le impone el pueblo de Nazaret. No puede reservar su generosidad solo para la gente de su pueblo de origen. **No se puede dedicar solo a su localidad.** En vez, debe decirles a esta gente local una verdad que no quieren oír, y él puede predecir su respuesta. No van a estar contentos. **Además, Israel tiene una larga historia de rechazar profetas** (2 Cr. 36:16; Jer. 2:30; Amos 2:12; Mt. 23:37; Lc. 13:34; 1 Ts. 2:15; He. 11:32 ss.). **Raras veces son los profetas populares, porque Dios les manda decir cosas impopulares.** Hablan del juicio y le piden a la gente que hagan cambios que no quieren hacer. **La ironía es que la palabra "aceptado" (o "acceptable")** en este versículo es la misma palabra que se encuentra en v. 19. El mismo profeta que anunciará el año **"acceptable"** del Señor no es **"acceptable"** para su propio pueblo (Juan 1:10-11). **Lo trágico,** esa fue la última vez que Jesús les habló a los habitantes de Nazaret. Nunca más regresó para hablarles del amor de Dios, ni para decirles que él, el Hijo de Dios, había sido enviado para tomar el lugar de cada uno de ellos. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué Jesús no quiso hacer ninguna señal o milagros en su propia ciudad? 2.- ¿Por qué**

Jesús dijo: **“De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su tierra”** (Isaías 28:9-14) 3.- ¿Cómo entender que el ministerio de un profeta emerja de una persona que está en los niveles de pobreza más bajo de la región? 4.- Nos preocupa mucho la escasez de pastores y además la cantidad de pastores en edad de retiro, luego: **¿Por qué no pedimos a Dios que provea siervos para alcanzar al perdido? ¿Acaso no los necesitamos?** 5.- **¿Qué señal es suficiente para que los hombres se contenten?** (Ezequiel 3:1-11)

Lucas 4:25-27 **“Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses y hubo una gran hambre en toda la tierra; ²⁶ pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. ²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.”**

Ninguna curación vino ahora de Jesús. En vez de esto, él afirma que su ministerio es mucho más que simplemente impresionar a la gente de su aldea. **Cita dos historias del Antiguo Testamento bien conocidas por su pueblo de los profetas Elías y Eliseo.** Dios mandó a Elías a Sarepta a **una viuda pobre NO israelita**, aun cuando había mucho más viudas que estaban sufriendo de hambre en las ciudades israelitas. Ella protestó porque solo tenía para ella y su hijo, y que si le daba a él morirían. Elías le pidió que obedeciera con fe, (1 Re. 17:7-24). **Eliseo sana al general gentil Naamán aunque habían muchos leprosos en Israel** (2 Re. 5:1-19). La gente captó las implicaciones de lo que Jesús decía. Era necesario terminar con el estrecho punto de vista de que el Mesías venía solamente para establecer un reino terrenal para los judíos. El siervo del Señor vino a buscar y a salvar a los que estaban perdidos dondequiera que estuvieran y quienquiera que fueran. **En ambos casos se ve un anticipo del juicio de Dios.** Cuando los judíos se rehusaron a aceptar a Jesús, Dios les quitó el evangelio y les ofreció su ayuda a los gentiles (Hch. 13:46) **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué es, entonces, lo que hace a este grupo “pueblo de Dios” y seguidores de la fe en Israel?** 2.- **¿En dónde reside, entonces, la elección de Dios?** 3.- **¿Quiénes son los que tienen fe realmente?** 4.- **¿Qué lugar poseen los ritos y las costumbres religiosas en esta manera de ver la vida?** 5.- **¿Quiénes están realmente “dentro” y “fuera”?** 6.- **¿Resentimos secretamente o desdeñamos las expresiones del cristianismo que provienen de otras culturas?**

Lucas 4:28-30 **“Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira. ²⁹ Levantándose, lo echaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarlo; ³⁰ pero él pasó por en medio de ellos y se fue.”**

Su mensaje es contrario al que ellos esperan oír, y están furiosos. No aceptaron el ofrecimiento de ayuda que se encontraba en las palabras de Jesús; tampoco prestaron atención a su advertencia. **Todo lo que escucharon fue que era su propia culpa el no haber creído y que eran peores que los gentiles.** Tal como Caín rechazó la advertencia de Dios, así también los judíos permitieron que su enojo llegara a ser tan feroz que trataron de matar a Jesús al echarlo de un cerro alto. La historia del rechazo en Nazaret es un adelanto de toda una serie de rechazos que Jesús habría de experimentar. **“Vino a lo que era suyo, y los suyos no le recibieron”** (Jn. 1:11). La terquedad egoísta y el orgullo de las personas continúan resistiéndose a las Buenas Nuevas del reino de Dios. Solo el poder del Espíritu mediante la Palabra de Dios vence esta resistencia y dirige a la fe en Jesucristo como Salvador. **Reflexionemos:** 1.- **¿Por qué los hombres que le escuchaban se llenaron de ira cuando Jesús mencionó los dos ejemplos de señales que hicieron a los extranjeros?** 2.- **¿Nos enojamos nosotros tan fácilmente cuando alguien dice una verdad que no queremos oír?** 3.- **¿Cómo es tu reacción cuando escuchas la predicación de la Palabra de Dios?**

Conclusión: No se desanime si usted no puede ganar a todos aquellos a quienes habla sobre Jesús. **Su Maestro frecuentemente se encaró con el no-creer.** Pero su Palabra ganó a muchos. Su Palabra hablada por nosotros sigue ganando a muchos. Jesús no aceptó la culpa del no-creer de la gente de Nazaret. Entonces nosotros tampoco tenemos que culparnos a nosotros mismos cuando la gente no acepta la verdad bíblica que contamos. **Por nuestro bautismo podemos hacernos nuestra la expresión de Jesús: “El Espíritu del Señor está sobre mí”** y si el Espíritu del Señor está sobre nosotros, Él se encargará de llevar a cabo su misión.

Oremos: *“Señor, dame de tu gracia cuando sufro agresión o soy rechazado por un no creyente. Amén.”*

Para meditar a lo largo de la semana: **“Jesús revela su gloria ante los que No Creen”** 1.- Él no retira lo que dice sobre sí mismo (vv. 21-27). 2.- Él revela su poder sobre sus enemigos (vv. 28-30).